

ficidad consiste en comenzar la curacion al principio del accidente, antes que las larvas crezcan y caminen á lo mas profundo de las cavidades, en donde no es fácil alcanzarlas ni aun con las inhalaciones clorofórmicas; porque atrincharadas tras de las mucosidades y los cuajarones de sangre nada puede llegarles. Es muy notable el caso de un soldado inválido que ha sufrido ya tres veces esta terrible enfermedad verminosa: la primera vez se vió á la muerte, sufrió una gran destruccion, arrojó mas de cuatrocientas larvas y, al fin tuvo la fortuna de escapar con vida; pero en las dos veces últimas, como ya conocía el mal, apenas sintió el hormigueo, el ardor y la comezon interior y profunda, bien conocida para él, acudió al hospital, y convenientemente tratado, arrojó en los primeros dias una multitud de pequeñas larvas muertas y vivas, y en poco tiempo la curacion fué perfecta. Es de advertir que este soldado es borracho y suele quedarse tirado en la calle sin sentido y á disposicion de una nube de moscas.

Entre las muchas observaciones recogidas por mis discípulos insertaré aquí la mas reciente. Es del profesor Hinojosa quien tuvo la bondad de remitírmela con las ciento y tantas moscas que de ella recogió. Me parece muy interesante y dice así:

Observacion de un caso de invasion de la mosca hominívora

"25 de Junio de 1873.—T. T. de 45 años de edad, de temperamento linfático, de oficio sastre, vino á consultarme y dice: que el 22 de este mes viniendo por la calle del Teatro sintió un golpe en la ala de la nariz derecha, que le pareció *que una mosca le habia dado un tope*: que entónces se acordó que hay moscas que échan gusanos en las narices y que le dió miedo: que se fué á su casa, que se titiló las narices para estornudar é hizo sorbetorios de agua fria; y como en el moco que arrojó nada hubiera que le llamara la atencion se tranquilizó: que en los dias 23 y 24 nada sintió, hasta anoche que comenzó á sentir una comezon molesta que no lo dejó dormir y que le ha salido *aguadiza sangrosa*: que ahora siente mucho ardor, que la comezon ha aumentado; y que le *parece que le anden animales y le pican*.

Examinada la nariz á buena luz nada pude ver que me revelara la existencia de larvas; mas como puede ser muy bien que se trate en este caso de una invasion de la mosca hominívora, y la prescripcion que pensé hacerle no es peligrosa, procedí desde luego á hacerle tomar inhalaciones de cloroformo repetidas cada hora sin que llegaran á producir la anestesia, y le mandé hacer inyecciones de cocimiento de cebadilla.

22 - Junio - 73
Manila

Dia 26.—El enfermo pasó mala noche, la nariz está inchada y algo roja, la inchazon se estiende á la mejilla derecha y á los párpados del mismo lado, han salido 13 larvas, el mayor número pequeñas, muchas muertas y pocas de ellas vivas, no hay reaccion febril, el escurrimiento de la nariz es fétido y abundante. No cabe ya duda sobre la naturaleza del mal. Le hice la misma prescripcion del dia anterior, y le mandé estar á dieta de puro atole.

Dia 27.—Muy mala noche, la inflamacion ha hecho progresos, han salido 117 larvas la mayor parte muertas, muchas de ellas pequeñas, el enfermo dice: "*Los gusanos me están comiendo vivo.*" Prescripcion: cocimiento de cebadilla una libra, Kreosote una dracma, mézclese. Item. Agua de gondron una libra, espíritu de trementina una dracma, mézclese. Mandé hacer estas inyecciones alternativamente, y que se siguieran haciendo las inhalaciones de cloroformo como ántes. Dieta, atole.

Dia 28.—Mala noche, no han salido larvas, mejilla abultada, párpados derechos tan hinchados que es imposible separarlos, escurrimiento abundante, no hay calentura ni dolor de cabeza, la frente cerca de la raiz de la nariz está también inchada. Prescripcion: la misma del dia anterior, y además fomentaciones de cocimiento de flor de sauco.

Dia 29.—Muy mala noche, cara muy inchada, piel de la mejilla y de los párpados muy tirantes, no han salido larvas, ha habido una pequeña hemorragia, mucha fetidez, escurrimiento abundante, las inyecciones de agua con Kreosote y las inhalaciones de cloroformo le arden mucho. Prescripcion: inyecciones abundantes de agua fria, de agua fenicada y de cocimiento de malvas alternativamente y fomentaciones á la cara de cocimiento de flor de sauco. Dieta, atole.

Dia 30.—El mismo estado del dia anterior, y además inflamacion de la garganta, salivas sanguinolientas, dificultad de tragar, pude sacar con las pinzas 20 larvas de la nariz casi en perfecto estado de desarrollo. Prescripcion: la misma del dia anterior. Dejé en la casa las pinzas para que sacaran las larvas que se pudieran.

Dia 1^o de Julio.—El mismo estado de ayer, cerca del lagrimal del ojo derecho y bajo el párpado inferior se perciben gusanos debajo de la piel, hice una pequeña incision y por ella extraje muchas larvas en perfecto desarrollo, por la nariz salieron en gran número, de modo que en todo el dia se recogieron 93, las cuales coloqué en una caja de carton de una cuarta de largo con tapa de vidrio. Prescripcion: la misma del dia anterior.

Dia 2.—Mejor noche, el enfermo durmió algo, han salido gusanos por la incision hecha ayer, por una oradacion que ellos hicieron en el dorzo de la nariz y por la abertura natural de este órgano. El

misimo tratamiento, se han recogido hoy cincuenta y cuatro larvas, de las cuales treinta y dos se pusieron en la caja en que están las de ayer de modo que son 125.

Dia 3.—El mismo estado del dia anterior, noté movimiento de gusanos bajo la piel del párpado superior derecho; hice una incision y saqué algunas larvas, tambien pudieron sacarse muchas de las otras aberturas y por la ventana de la nariz, en este dia se recogieron 115. La agua que se inyecta por la nariz sale por todas las aberturas. Prescripcion: la misma del dia anterior.

Dia 4.—Alivio notable, buena noche, inflamacion muy disminuida, dice que siente *algunas mordidas de los gusanos*, de los cuales solo han salido hoy seis. Prescripcion: la misma del dia anterior. Dieta: caldo, sopa y atole.

Dias 5 y 6.—Nada de notable sino es el alivio creciente.

Dia 7.—Sigue el alivio, no han salido larvas, supuracion abundante, el enfermo abre el ojo, pero dice que no ve con él, el globo ocular está desviado hácia afuera, como si la insercion del músculo recto interno estuviera destruida, han salido dos pequeñas láminas huesosas. Prescripcion: inyecciones de cocimiento de quina.

Dia 8.—Muy aliviado amaneció el enfermo, se levantó, las aberturas comienzan á cicatrizarse. Prescripcion: la del dia anterior, además un pedazo de pollo.

Dia 9.—Todo como ayer. Las 125 larvas que se depositaron en la caja en los dias 1.º y 2 de este mes, fueron desde entónces colocadas en un cuarto bien ventilado, la temperatura es muy caliente (30.º t. c.), habiendo hecho en la caja unos agujeritos con una lesna para que se renovara el aire. Las larvas no maduras son blancas, las bien maduras son amarillas rojizas. Las que están en la caja como á las tres horas comenzaron á encogerse y á secarse su piel, pasando del amarillo rojizo al morado y mas tarde al negro, á las 30 horas estaban ya bien secas, duras y negras, es decir, estaban ya en estado de pupas. Hoy dia 9 se abrieron algunas pupas por la extremidad cefálica y de ellas salieron moscas pardo-descoloridas, mojadas y con las alas pegadas al abdómen, salieron andando y como saltando, comenzaron por limpiarse la cara con las patas delanteras, despues se limpiaron todo el cuerpo, y por fin, se despegaron con gran cuidado las alas, y estuvieron aptas al vuelo, comenzaron á tomar un color entre verde y azul y á adquirir el brillo metálico, hasta el tercer dia llegaron á tener el hermoso color azul que les es propio.

Dia 10.—El enfermo está cada vez mejor. Prescripcion, la misma del dia anterior. Hoy han nacido la mayor parte de las pupas de la caja, moscas iguales á las de ayer.

Dia 11.—El enfermo bien. Hoy nacieron las últimas moscas.

Dias 12, 13, 14 y 15.—El enfermo está en convalecencia. Han muerto algunas moscas de hambre, las demás vuelan buscando salida. Introducidas una gotas de cloroformo por uno de los agujeros de la caja, las moscas se alborotaron volando y zumbando terriblemente, haciendo maromas y comenzando á caer muertas con las alas fuertemente echadas hácia abajo y hácia delante. Se sacaron de la caja 113 moscas muertas y 12 pupas que no han producido nada.

Dia 19.—El enfermo está bueno. El ojo fuertemente desviado hácia afuera, la córnea limpia, el iris poco movable, nada vé. Ha quedado una amaurosis. La nariz quedó hundida y en el dorzo una cicatriz algo plegada. Las pupas que se sacaron de la caja el dia 15 permanecen en el mismo estado, sin duda están muertas.

Monterey, Julio 20 de 1873.—*Tomás Hinojosa.*"

No es fácil creer que en el sujeto de esta observacion el simple *tope*, que dice que le dió la mosca en la ala de la nariz, fuera bastante para dejarle mas de cuatrocientas larvas en las fosas nasales: es mas fácil pensar que este hombre habia dormido de dia expuesto á la luz y por consiguiente á disposicion de las moscas, y que le entrarían y saldrían algunas de ellas. No ha mucho tiempo que ví morir, engusanadas las narices, á una señora de mas de 80 años, que viviendo junto á una carnicería, á la que acudian millares de moscas, tenía la costumbre en los meses de calor, de dormir siesta frente á una ventana abierta y á toda luz, sin cuidarse de las moscas que en grandísimo número la circundaban.

No conozco mas medio de preservarse de tan dañino insecto que huir de él: no dormir de dia expuesto á la luz y retirarse pronto de los lugares que abundan en moscas, por que la hominívora comunmente anda junta con las domésticas.

Cuando se sienta en lo profundo de las fosas nasales hozmigueo, comezón y ardor es conveniente hacer pequeñas y repetidas inhalaciones de cloroformo, é inyecciones despues con un cocimiento de cebadilla frio.

Monterey, Julio 25 de 1873.

J. E. G.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

Ado. 1625 MONTERREY, MEXICO

